

Canto a la estrella

*Estrella que en el crepúsculo
resplandeces en el cielo
y viertes con tu sonrisa
paz de amor sobre el sendero.*

*Cuando en la tarde vencido
los viles afanes dejo,
busco en tí consolaciones,
en tu lenguaje sin términos.*

*Cómo entonces me subyugas,
con cuánto fervor contemplo
tu soledad orgullosa,
tu majestuoso destierro.*

*Y se empina hasta el delirio
mi poderoso ardimiento,
tanto, que en mí se confunden
tu lumbre y mi pensamiento.*

*Y si en tiempos invernales
tu noble faz nunca encuentro,
me imagino que partiste
a otras regiones, muy lejos . . .*

*Fiel estrella bien amada,
orgullo del firmamento,
qué pasajeras las cosas,
cuánto cambio en torno nuestro.*

*Si les di a los hombres, bárbaros,
mi corazón y mi esfuerzo,
mereció mi sacrificio
la gloria cruel del madero.*

*Si en mujeres peregrinas
cifré mi lúcido empeño,
a las mieles de sus labios
juntaron traidor veneno.*

*Nada, nada satisface
eu este variar perpetuo
mi corazón poseído
por las quimeras de un sueño.*

*Sólo tú, la misma, la única,
fuiste invariable en tu celo,
dulce estrella, novia casta,
siempre imposible al deseo.*

*Sólo tú frente a lo efímero
calmas mi sed de lo Eterno,
por lejana me cautivas,
por imposible te anhele!*

VÍCTOR AMAYA GONZÁLEZ

